



Consejo semanal sobre seguridad

Cuidado de Su Respirador

Su respirador puede ser la herramienta más importante de su trabajo. Protege su más preciado bien – su salud. No obstante, más frecuente que no, los respiradores se encuentran al fondo de bolsas portaherramientas, donde se dañan y/o llegan a ser extremadamente sucias por dentro y por fuera. Ambas de esas condiciones comprometen la protección que el respirador está diseñada proveer y las cuales pueden ser perjudiciales para la salud. Como la mayoría de las herramientas, respiradores requieren inspección periódica, limpieza, y reparación.



Limpieza y Desinfección:

Respiradores con filtros reemplazables son reusables, usualmente reparables, y lavables. El mismo trabajador puede reusar un respirador clasificado como desechable mientras funciona correctamente.

Las Directrices para Limpieza Deben Incluir Estos Pasos:

- Remueve los filtros, cartuchos, o botes;
- Desmante la pieza facial para remover diafragmas para bocinas, conjuntos de válvulas de demanda/demanda de presión, mangueras, o cualesquiera componentes recomendados por el fabricante. Deseche o repare todas partes defectivas;
- Lave las partes en agua tibia (43 °C [110 °F] máximo) con un detergente suave o con un limpiador recomendado por el fabricante;
- Enjuague componentes completamente en agua limpia y tibia;
- Seque a mano con un paño libre de pelusa o secar al aire;
- Vuelva a ensamblar; y
- Pruebe antes de reutilizar.

Inspección:

Todos respiradores deben ser inspeccionados rutinariamente por el usuario antes y después de cada uso, y durante y después de limpieza para revisar la condición de la pieza facial, bandas para la cabeza, válvulas, y mangueras además del ajuste del bote, filtro, o cartucho.

Almacenamiento:

Se debe almacenar un respirador en una bolsa plástica para que esté protegido del calor y frío extremo, la humedad excesiva, y los químicos dañosos.

¡¡GUARDE SU ALIENTO...USE SU RESPIRADOR!!